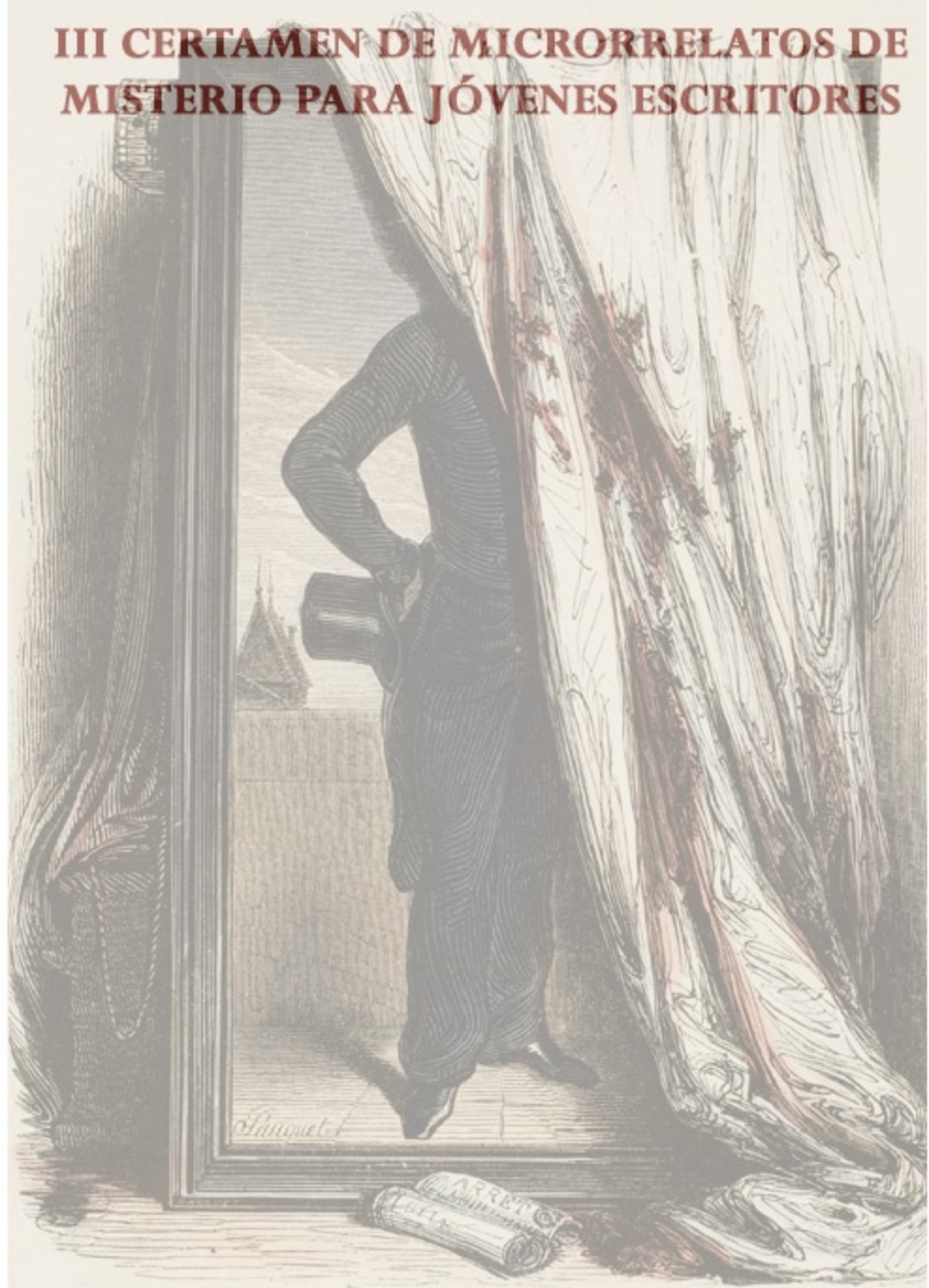


III CERTAMEN DE MICRORRELATOS DE MISTERIO PARA JÓVENES ESCRITORES



PRIMER PREMIO

"EL ENGAÑO"

DE SARA DEL CAÑO RODRÍGUEZ

(IES SALESIANOS DE ATOCHA)

Una mañana más, subía por las escaleras cubiertas por una alfombra roja como sus mejillas. Sus pequeñas manitas corrían por el pasamanos, tapadas por sus guantes preferidos, de un color blanco impoluto. Su vestido, adornado con detalles dorados y con mucho vuelo, parecía no pesar ese día. La corona de su cabeza brillaba con un tono especial. Parecía un día único, nuevo, lleno de vida.

Por fin llegó a esa pequeña sala verde que tanto le gustaba. Se colocó delante del espejo y se arregló un poco. Probó varias poses: con las manos en alto, ladeada hacia la izquierda, seria pero coqueta... hasta que logró alcanzar su favorita, y una vez encontrada esta, sonrió tímidamente. Se retiró uno de sus guantes y esperó la hora con impaciencia.

Como todas las mañanas, posaba frente al espejo, mientras que el otro lado, ajenos a todos los misterios que el museo escondía, miles de turistas pasaban.

"¡Qué belleza! ¡Qué antigua! ¡Qué bonita era la reina más característica del Romanticismo!" exclamaban asombrados todos aquellos que la veían.

Una vez más, la pequeña reina Isabel engañó a los visitantes del nuevo siglo para que entraran a formar parte de su pequeño juego favorito del año 1839.



SEGUNDO PREMIO

"NO TODAS LAS SÁTIRAS SON GRACIOSAS"

DE PATRICIA RAMOS DEL VALLE

(COLEGIO ALDEAFUENTE)

Las olas golpeaban con fuerza aclamando mi nombre. La única solución contra el verdugo que me persigue. El dulce dolor que ella me había causado al arrancarme el alma con un beso y luego huir con sus mentiras.

El ruido aumentaba al igual que la cercanía. Un dolor caliente se extendía por mi cuerpo. Mi cuchillo casi tan afilado como su mirada. Desde algún lugar ella me observaba con deseo, con desesperación. Yo caía. El escarlata se fundía con el profundo azul. Tan profundo como mi amor.

El dolor, al fin, se hallaba lejos; el océano no tanto. Un grito sin nombre es mi último recuerdo.



PRIMER ACESIT

"LA LLAVE DEL MISTERIO"

DE SILVIA CAJAL RUIZ DE LA HERMOSA

(COLEGIO ASUNCIÓN CUESTABLANCA)

La joven caminaba con pasos apresurados, se la veía inquieta, nerviosa, giraba continuamente la vista atrás para asegurarse de que no la seguían, sus ojos grandes delataban miedo, el miedo a la muerte. Pese a todo, tenía que continuar con la misión que le habían encomendado.

Pertenecía a una sociedad secreta que protegía el libro "Sibilino" y debían descubrir lo que se hallaba en su interior, necesitaban "La llave de plata".

Era la única dispuesta a ponerse en peligro, sin estar cualificada para ello, era una simple secretaria.

Se cerró el abrigo largo que llevaba, en su bolsillo interior el paquete que debía de ser entregado se bamboleaba.

Llegó al punto de encuentro, El Museo del Romanticismo.

Al entrar, se dirigió al caballero que se encontraba en el salón de baile, junto al arpa, observando el cuadro de Isabel II, y le dijo la frase acordada: "Pese al tiempo que haga siempre llevo un par de guantes en mi bolso", a lo que éste le respondió: "El caballero y la dama en eso se parecen un poco" y al acabar le entregó una nota: *"Diríjase al único cuadro que hay de Goya, siga la mirada del retrato y donde la pose encontrará oculto lo que busca, deje allí lo acordado y llévese lo que le interesa."*

Buscó por cada una de aquellas elegantes y lujosas salas fijándose en cada uno de los muchos retratos, hasta que lo encontró. El cuadro de "San Gregorio Magno, Papa".

Tuvo que tener sumo cuidado para no ser vista y sacar la pequeña cajita de debajo del reclinatorio. Dejó el paquete en el mismo lugar oculto y marchó.

Bajando la escalinata sacó la llave de plata de la caja, sonrió, justo antes de notar un impacto doloroso en el corazón.



SEGUNDO ACCESIT

"REGRESO"

DE ALEJANDRO JIMÉNEZ MENDOZA

(COLEGIO PEÑALVENTO)

Siendo una noche como aquella estaba demasiado tranquilo caminando por el lúgubre museo romántico. La tenue luz de luna era suficiente para ver hasta el fondo de los infinitos pasillos permitiéndome ver las distintas obras. Me resultaban extrañamente familiares, pese a ser la primera vez que deambulaba por ahí. Cada rostro me evocaba distintos recuerdos, cada escenario, producía que me asaltaran sentimientos contradictorios que me dolían o incluso me hacían sonreír.

De pronto, esa selva de sensaciones se vio interrumpida por una dulce voz, que podría resultar inquietante, pero a mí solo me producía una inexplicable curiosidad y deseo. Me desplazé lentamente por los pasillos, atravesando estancias y sintiéndome cohibido ante un inmóvil público que solo me miraba con cierta sorpresa. Llegó un momento en el que la luna ya no podía guiarme y únicamente me acompañaba una siniestra oscuridad. "Ven... ven..." la voz no cesó. Comencé a moverme, ciego, casi obligado por una fuerza que me empujaba desde atrás, atrayéndome hasta el origen de aquel susurro. Cada vez lo escuchaba más cerca.

De pronto, la oscuridad se vio perturbada por un iluminado cuadro que parecía vacío. Me sentía relacionado con aquella pintura. Empecé a elevarme, pero eso no me provocó terror... sino alivio. Me introduje lentamente. Volví a donde debía estar.

Colgado de una pared, inmóvil, formando parte del cuadro que protagonizaba desde hace décadas y del cual no debía haber salido inconscientemente. Mi vista comenzó a nublarse hasta que un telón blanco sería la única función que podría disfrutar durante toda mi existencia.



III CERTAMEN DE MICRORRELATOS DE MISTERIO PARA JÓVENES ESCRITORES 2017